

## CONSTRUCCIÓN DE UNA AGENDA DE MEDIANO Y LARGO PLAZO PARA LA SUPERACIÓN DE BRECHAS ESTRUCTURALES EN EL DESARROLLO SOSTENIBLE DE CHILE

### 1. ¿Por qué una Mesa de Trabajo?

A propósito de las inciertas perspectivas económicas actuales y una persistente caída en los índices de productividad, competitividad y empleo, y un aumento de la conflictividad socio-ambiental derivada de problemas operacionales en diversas industrias queremos convocar a una mesa de trabajo de diferentes actores de nuestra sociedad. Ello en el marco de nuestra comisión de sostenibilidad y productividad encabezada por la senadora Ximena Rincón y mandatada por el presidente de la Democracia Cristiana, Fuad Chahin, de manera de poder avanzar en una agenda que se haga cargo de un sinnúmero de brechas estructurales que inhiben un desarrollo sostenible país.

### 2. Contexto.

Nos encontramos ante señales económicas, productivas y sociales objetivas aportadas por informes internos y externos del Banco Mundial y OECD preocupantes, que nos dicen tal como ha reconocido el gobierno, que este año, probablemente, será peor que el 2018.

Se proyecta que Chile crecerá al 2.75 (parte más baja del rango proyectado por Banco Central) o incluso al 2.5% (Bloomberg, Larraín Vial), tasas incluso inferiores al 3.2% proyectado por el FMI a nivel mundial para el 2019.

A lo anterior se debe agregar que todos los indicadores líderes de la economía chilena apuntan a una desaceleración hasta al menos el cuarto trimestre de 2019; así ocurre con la bolsa, el dólar, el cobre (que debe ser visto también como una moneda).

En el contexto estrictamente internacional se considera el complejo escenario internacional y la guerra comercial entre China y USA. Expertos norteamericanos ven con preocupación la denominada “inversión en la curva de rendimiento” del bono del tesoro de USA, donde el hecho que la tasa de corto plazo rinda más que la de largo plazo proyecta una fuerte desaceleración en la primera economía mundial en un plazo de uno o dos años. Y con el consiguiente impacto para nuestra economía.

Cuando crecimos aceleradamente, la pobreza se redujo desde más de 40% a menos del 10%. Cuando crecimos a más de 6% al año, como ocurrió durante buena parte de los gobiernos de Aylwin y de Frei, el poder adquisitivo de los salarios se duplicaba cada 20 años. Cuando crecimos a menos del 3%, para que se duplicaran tomaría más de 40 años.

Señales que nos hablan también de un aumento del déficit en cuenta corriente (durante el primer trimestre del año 2019, se registró un déficit de US\$1.023 millones, equivalente a 1,4% del PIB); una productividad mediocre, un alza en las cifras de desempleo (estudio entregado por el centro de Microdatos de la Universidad de Chile, reveló una desocupación en gran Santiago de 8.4% en junio, un 1.4% más que en igual período de 2018, lo que equivale a 280.000 personas sin empleo); la caída de la confianza en nuestros empresarios por cuarto mes consecutivo (así lo refleja el Indicador Mensual de Confianza Empresarial (IMCE)); aumento en el número de quiebras de empresas en 2018 comparado con 2017; un estancamiento de los salarios, persistencia de brechas materiales entre segmentos de la población, y el riesgo creciente de trabajos reemplazados por procesos de automatización. Tampoco hemos sido capaces de resolver una extremada y confusa judicialización de diversos proyectos empresariales de relevancia y un aumento de la conflictividad socioambiental derivada de problemas operacionales en diversas industrias; no sabemos dónde se resuelven las cosas, en las cortes, en el TC o en la Contraloría. Por último, debemos revisar y actualizar nuestra institucionalidad para superar este tipo de disyuntivas y problemas.

### 3. Desafío

El gobierno no es del todo responsable de esta realidad. Pero sí de generar expectativas exitistas como si ellos tuvieran clarísimo por ejemplo, como crecer a un 4% en vez de un 2.5%. Tampoco sacamos nada con culpar al escenario externo, la falta de reformas o un supuesto obstruccionismo de la oposición en el parlamento. Ello implica desligarse de forma facilista de las responsabilidades y desafíos que se asumen a la hora de gobernar, o si se quiere, renunciar a gobernar y gestionar el cambio. Dicha negación solo genera decepción y un clima pro inversión y crecimiento pesimista.

En un régimen presidencial combinado con un sistema político fragmentado por el multipartidismo como el nuestro, se requiere de una sintonía fina entre un Ejecutivo que quiere pero no puede ser refundacional y un Parlamento con distintas oposiciones y agendas. La tarea legislativa solo ha sido exitosa cuando se ha actuado con habilidad política y apertura al diálogo por parte del Gobierno, y flexibilidad y capacidad para generar acuerdos y propuestas por parte de la Oposición. Más aún cuando en política el éxito se logra no “por creer que uno tiene la razón, sino porque otros finalmente te den la razón” como señaló el líder demócrata cristiano, artífice de la reconstrucción alemana posguerras, Konrad Adenauer.

Curiosamente en un escenario donde los partidos políticos pierden credibilidad, se erosionan los enclaves ideológicos, surgen los personalismos políticos, la tentación de una telepolítica aumenta, y la diferenciación pareciera sustentarse en consignas y lógicas maximalistas, pocos actores políticos parecieran practicar una política del encuentro, diálogo, rigor, tolerancia y sensatez.

Algunos de sus referentes han llegado a la convicción que la crisis de confianza que viven nuestras instituciones democráticas y su propia reafirmación identitaria, se resolvería a través de un negacionismo permanente y un enjuiciamiento en la plaza pública de todo aquel que disienta de sus pseudo posiciones.

#### **4. Llamado a la construcción de una agenda país de desarrollo sostenible, convocante, y de mediano largo plazo**

Los indicadores anteriores nos llevan a valorar y repensar la estrategia del gobierno de Patricio Aylwin. Una receta o pacto que comprenda que existe una dialéctica real entre progreso e integración social. Y que lo que puede afirmar al primero, también tiende a negar la segundo ¿Cuáles son entonces los principios de un nuevo pacto económico social que debe guiar el actuar desde la política, el empresariado, la academia, el mundo laboral y la sociedad civil en los próximos decenios, y conducirnos a elaborar y consensuar una gran agenda de desarrollo sostenible para Chile?

##### **1) Anticipar las tendencias globales y diseñar estrategias y políticas para tomar ventaja:**

Hoy las condiciones socioambientales globales urgen a enfrentar con decisión estrategias de desarrollo sostenible: no podemos seguir asumiendo que tenemos recursos naturales inagotables, cuya explotación sea beneficio de unos pocos y la socialización de sus externalidades negativas recaiga en las comunidades más vulnerables. Asimismo, debemos entender que los conocimientos que se necesitarán mañana no son los mismos que utilizamos hoy: nuestra fuerza laboral debe prepararse para nuevas formas de producción mucho más robotizadas, lo que implica que profesionales, técnicos y trabajadores menos calificados deberán actualizarse. Implica también avanzar hacia una economía más innovadora, menos commodity dependiente, que ahora diversifique su matriz productiva y energética, generadora de valor desde pequeños emprendimientos e iniciativas que fortalezcan comunidades, regiones, permitan obtener ventajas comparativas y competitivas únicas en mercados globales cada vez más desafiantes e integrados, e incluso sobreponerse a crecientes oleadas de proteccionismo. Pero también debemos establecer estrategias y políticas para enfrentar los constantes cambios sociodemográficos; las crecientes corrientes migratorias que acogemos día a día, así como el progresivo envejecimiento de nuestra población, y sus consiguientes presiones y desafíos en lo provisional, laboral, productivo y cultural.

##### **2) La aceptación de nuevas reglas del juego por parte de todos los sectores de la sociedad:**

Hoy debemos revalidar una promesa de estabilidad y gobernabilidad pero desde una nueva concepción de ciudadanía. Entender que el nuevo Chile es uno más libre, educado, informado, libertario, crítico y demandante, que entiende y clama para un verdadero desarrollo equitativo en sus contenidos y expresiones materiales, pero también en una génesis y diseño que la convoque. Un Chile que demanda un mayor crecimiento económico, de la mano del cierre de múltiples brechas que persisten en Chile:

brechas entre hombres y mujeres, brechas entre las regiones y Santiago, brechas entre trabajadores y empresarios. Pero brechas también entre un ser social a veces excesivamente individualista y alienado materialmente, y un deber ser que nos invita a la generosidad, a vivir y compartir riesgos, vivencias y sueños como comunidad.

**3) Instituciones democráticas confiables:** Hoy debemos multiplicar los esfuerzos de política pública y fortalecimiento institucional no sólo en materia de transparencia activa. También respecto de la modernización de un aparato estatal que asegure las transformaciones estructurales pendientes, además de la generación de un marco regulatorio que garantice la credibilidad y competitividad de los mercados y proteja a sus actores de abusos y arbitrariedades como las que vemos a diario.

**4) Políticas macroeconómicas sensatas y consistentes:** Hoy corremos el riesgo, tal como señalaba hace pocos días nuestro destacado economista José de Gregorio, de impulsar y auto-convencernos de reformas poco efectivas para avanzar en los grandes desafíos país. Como ejemplo, si las reformas tributarias de Aylwin y Bachelet representaban un 3% del PIB, la llamada modernización tributaria actual solo alcanza un 0,3%, lo que además de convertirla en macroeconómicamente insignificante, no asegura una recaudación fiscal mínima. No sólo eso, tal como se plantea, tampoco garantiza una progresividad de la recaudación, amenaza con efectos contrapuestos en el ahorro y la inversión de las empresas, y no asegura un mayor crecimiento y diversificación de la economía. Si el presidente Piñera definió en su momento la reforma tributaria de Bachelet como pro inseguridad y anti inversión, su reforma actual sólo puede contarse como un nudo de incertezas, proclamas y eufemismos que sólo enturbian la economía local. La DC en ese sentido ha luchado y luchará por políticas macroeconómicas pro empresarios, pro emprendimiento y pro clase media. Sectores que los gobiernos de la Concertación no hicieron sino fortalecer y que nosotros aspiramos a representar. Esas empresas y esas familias saben muy bien que su progreso no fue el fruto de políticas populistas, sino que de políticas responsables y de su propio esfuerzo.

**5) Un debate político de alta calidad, con un fuerte énfasis en la búsqueda de consensos:** Hoy vemos con preocupación la falta de referentes, discursos y acciones políticas focalizadas en resolver los grandes temas país, sobre definiciones modernas, probas, profundas pero igualmente dialogantes. Qué entiendan que la convicción y el rigor no excluyen la posibilidad de un otro y de entablar un diálogo honesto con un gobierno y fuerzas opositoras con una visión a veces no muy distante en el qué construir, pero si en el cómo construirlo. Requerimos entonces de un esfuerzo conceptual, político, técnico y participativo amplio para hacer posible un pacto económico y social urgente que nos lleve a dar el salto definitivo hacia el desarrollo. Un pacto que ahora eso sí deberá construirse entre cuatro grandes actores: trabajadores, empresarios-emprendedores-pymes, ciudadanía-organizaciones civiles y el Estado.

Un pacto que tal como señalara Don Patricio Aylwin al asumir la presidencia de la república, se sostenga sobre “el amor a la libertad y el rechazo a toda forma de opresión, la primacía del derecho sobre la arbitrariedad, la tolerancia a las opiniones divergentes y la tendencia a no extremar los conflictos, sino procurar resolverlos mediante soluciones consensuales”. Un pacto estamos seguros, será el muro de contención, el antídoto contra el populismo, ya sea de izquierda o de derecha.

## 5. Metodología

La Mesa de Trabajo de Desarrollo Sostenible funcionará bajo un esquema de submesas temáticas a definir por integrantes de la Mesa. Pero que inicialmente pueden ser: Crecimiento, competitividad, productividad, empleo, prácticas empresariales ASG.

De los diversos aportes temáticos se espera obtener una gran propuesta-Informe Final en un plazo de 3 meses para avanzar en una agenda país de desarrollo sostenible.

Los integrantes y encargados de las mesas se definirán el día lunes 5 de agosto en el evento lanzamiento.

Se espera las submesas puedan operan cada dos semanas en la sede del PDC o de la CDC.

## 6. Integrantes iniciales

Mesa que opera en el marco de comisión de sostenibilidad y productividad DC dirigida por Ximena Rincón:

**Lideran:**

-Fuad Chahin y Ximena Rincón.

Secretaría Ejecutiva:

-Carlos Aparicio, economista y académico

Participan:

-Luis Felipe Céspedes

-Julián Ugarte, Director Ejecutivo Socialab

-José Pablo Arellano

-Alejandro Ferreiro

-Ricardo French-Davis

-Alejandro Micco

-Marcelo Albornoz

-Alejandra Mustakis, Presidenta Asech; Felipe Contreras (vicepresidente ASECH), Marcelo Guital, Marcos Rivas, Humberto Salinas, Duilio de Lapeyra, Tomás Silva (directores ASECH)

-Segundo Steilen. Presidente de la Unión de Trabajadores de Chile. UNT.

-Marcos Carter Presidente de Conapyme y Presidente de Fenabus

- Rafael Cumsille, Presidente Nacional de la Confederación del Comercio Detallista y Turismo de Chile
- Marcos Veragua y Roberto Zúñiga de Comercio Detallista
- Joseph Ramos, académico.
- Nolberto Díaz, vicepresidente CUT
- Rodrigo Bon, Presidente Propyme
- Aldo González, ex Presidente Directorio Metro
- Cristián Gutiérrez, coordinador de Comisión de Sostenibilidad y Productividad DC
- Juan Carlos Palma, Juan Enrique Morales y Pablo Moreno, integrantes Comisión de Sostenibilidad y Productividad DC
- Juan Ignacio Olave, ex Director Sercotec.
- Jorge Valverde, consultor BID y académico FEN.